

# Las mil y una vidas detrás de cada objeto

La reutilización de cualquier material busca alargar su ciclo de uso y extraer de él todo su potencial. La creatividad es un vehículo perfecto para alumbrar no sólo obras de arte, sino también artículos de decoración, joyas y complementos. Puede ser una afición, pero también una industria

MAR MUÑOZ

Según los últimos datos, relativos a 2014 y recogidos por el Instituto Nacional de Estadística, cada español tira 1,25 kilos de basura cada día. El quid de la cuestión es si todo aquello que acaba en el contenedor es eso, basura, o si, por el contrario, desechamos materiales u objetos cuyo ciclo útil todavía sigue vivo.

Reutilizarlos y exprimir todo su potencial evita que se conviertan en residuos que después hay que tratar. El arte y la creatividad son herramientas que pueden transformar aquello que un día parecieron sólo desechos y a ello se dedican cada vez más proyectos con los conceptos de sostenibilidad y economía circular impresos en su ADN.

Un ejemplo es RmásR, con María Ramos al frente. Arquitecta de formación, utiliza retales de metacrilato para hacer joyas, una materia prima que, en condiciones normales, acabaría en el contenedor: «Este material se utiliza para hacer cartelería y yo compro trozos pequeños y descartes. Los corto con una impresora láser y pulo una a una las piezas. Después las moldeo con calor para conseguir nuevas

Según los últimos datos del INE, referidos a 2014, cada español tira cada día 1,25 kilos de basura

Con los descartes de planchas de metacrilato para hacer carteles, la firma RmásR crea piezas de joyería

formas», explica. Desde hace tres años María crea broches, pendientes, anillos, colgantes con la motivación de «alargar lo máximo posible el ciclo de las cosas».

Patricio Abreu es fundador y diseñador de Nukak, una empresa barcelonesa conocida por fabricar bolsos, mochilas y carteras con lonas publicitarias. Él reconoce que sus productos van dirigidos a un consumidor consciente, que no sólo valora el artículo en sí mismo, sino también la participación de talleres y proveedores locales.

«Alguien puede pensar que una de nuestras mochilas –que puede costar unos 60 euros– no es barata, pero las pancartas que recibimos están arrugadas, sucias... Hay que tratarlas, buscar combinaciones de colores atractivas, hacer el diseño y patronaje y, después, buscar un taller próximo para coserlas», cuenta Abreu. «Comprar un rollo de plástico y producir en serie para una



**SEGUNDO 'ROUND'.** Artilujos es una web que vende muebles y objetos de decoración fabricados con materiales reutilizados, como vasos procedentes de botellas de cerveza, sillones de palés y lámparas hechas con tarros. Arriba, un retrato del Che de la argentina Elisa Insuza, una artista que utiliza residuos en sus obras. A la derecha, una mochila confeccionada con cámaras de bicicleta, de Nukak.

gran cadena de tiendas de deporte es, sin duda, más barato», aclara.

Comenzó con este negocio en 2001 y, aunque es minoritario (según explica, esta industria se compone de apenas una decena de empresas en el mundo), para Abreu es un segmento cada vez más co-

Muchos proyectos de la industria de la moda, una de las más contaminantes, reutilizan los retales

Con restos de tapicería, neumáticos de vehículos industriales y velas de barco se pueden fabricar bolsos

nocido. Nukak vende sus artículos sobre todo fuera de España, en Europa, Japón, Corea del Sur, la Costa Oeste de EEUU... y también ha abierto su catálogo a nuevos materiales: «Usamos goma de neumáticos de vehículos agrícolas, con sus marcas y relieves, y ahora, como novedad, estamos utilizando velas de barco y de cometa de kitesurf para una colección de mochilas», concluye.

Reunir firmas con conciencia medioambiental y dirigidas a un consumidor preocupado por la sostenibilidad es el *leitmotiv* de The Good Shop, una tienda online creada hace un año por Carmela Serantes. Además de una plataforma de *ecommerce*, ella relata las historias que están detrás de cada proyecto. «La industria de la moda es la segunda más contaminante y por eso me interesan los proyectos que buscan minimizar su impacto», explica.

Uno de los ejemplos es Back to Eco, una marca de bolsos y complementos confeccionados por colectivos en riesgo de exclusión social a partir de vaqueros usados. O Nuevemi, una pequeña firma de confección textil artesanal que utiliza los retales para crear diademas y turbantes. O Rakel Archer y Coba Complementos, dos marcas que elaboran bolsos con telas descartadas de tapicería.

Sostiene Serantes que esta preocupación por minimizar el impacto de los residuos trasciende los negocios de pequeño alcance. «Inditex ya ha mostrado preocupación por este asunto [uno de sus objetivos medioambientales es alcanzar cero residuos a vertedero en 2020 en sedes, centros logísticos, tiendas y fábricas propias] y hay portales que venden artículos de colecciones pasadas para no tener que tirar las prendas», sentencia.